

## ¿Qué significa la visita del papa Francisco para Colombia?

Por: Mayra Bernal Forero  
Periodista Comité visita del Papa Francisco

Esta es la tercera vez que el país le da la bienvenida a un papa. Hace 49 años, en 1968, un pontífice pisó suelo nacional, se trató de Pablo VI. 18 años más tarde, el mundo vería la figura del papa Juan Pablo II ante el monumento que recordaba a las víctimas de Armero.

Ahora el turno es para el papa Francisco, quien llegará a Colombia en septiembre. Una visita diferente. No solo porque es el primer santo padre latinoamericano y su agenda no contempla otro destino, sino porque pisará una tierra que acabó con 50 años de conflicto y que está lista para vivir en paz.

Cree firmemente que Colombia se puede transformar, que puede cambiar, solo debe dar el primer paso. Y eso es su visita, un punto de partida hacia la nueva Colombia, ese país que empieza a reavivarse con paz.

Fiel a las enseñanzas de Francisco de Asís, el vicario de Cristo es un hombre de paz, sabe y entiende que el diálogo es el mejor camino para alcanzarla, y por eso, nunca perdió de vista el proceso que se adelantó en el país, manifestando que sus oraciones e intenciones estaban puestas en que éste no se frenara y llegara a buen puerto.

*“Espero, rezo y debemos rezar para que no se detenga este proceso, es un proceso de más de 50 años ahí. Y cuántos muertos, oí que fueron millones”, publicó en su cuenta de twitter, manifestando su continuo apoyo y preocupación por el destino del país.*

Él mismo es un mensajero de la paz, de ahí que su paso por el país busque el reencuentro de los colombianos, la unión, la fraternidad y la fuerza para afrontar los desafíos que trae la implementación de lo acordado y la edificación del posconflicto. Para ello, y el sumo pontífice lo sabe, es necesario escuchar, reconocer y entender el dolor para aprender a sanar las heridas.

*“Dar el primer paso significa reconocer el sufrimiento del otro, perdonar a quienes nos han herido, volvernos a encontrar como colombianos, entender el dolor de los que han sufrido. Sanar nuestro corazón, descubrir el país que se esconde detrás de las montañas y construir un país en paz”, Monseñor Fabio Suescún, Obispo Castrense de Colombia.*

Para entender sus planteamientos, Colombia debe hacer a un lado las opiniones políticas y las divisiones confesionales, y no porque su tradición sea

mayoritariamente católica, sino porque será el medio para enviar al mundo un mensaje universal de “una cultura que privilegie el diálogo como forma de

Encuentro, la búsqueda de consensos y acuerdos, pero sin separarla de la preocupación por una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones”.

Cada ciudad que visite el Papa tendrá temas particulares, los cuales abarcarán la vida, la ecología, la reconciliación, la vocación cristiana, la pobreza y las necesidades; que hacen parte de su visión de “una Iglesia en salida (...) que deja de ser un establecimiento para recoger un producto, (...) que sale a la intemperie”, volviendo así a lo esencial de su pastoral.

Sin embargo, el reto viene después, cuando el papa Francisco haya regresado al Vaticano. De cada colombiano dependerá que su palabra se mantenga viva y transite hacia la esperanza, mantenga el compromiso de construir país desde cualquier rincón de la geografía nacional. Que cuando dé el paso hacia el perdón, reconstruya la memoria personal y de Colombia para no olvidar a las víctimas del conflicto.

También el reto será para quienes dejaron las armas, para hacer una transformación integral, que les permita reencontrarse con aquellos a quienes hicieron daño. Todos tendrán que asumir su papel para caminar hacia el país que soñamos.